

3

Política de ajuste y reconversión tecnológica en la agroindustria láctea pampeana

María Eugenia Comerci

Departamento e Instituto de Geografía,
Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam.

@ [eugeniacomerci@gmail.com].

Resumen

La internacionalización de la economía a escala global produjo profundos cambios en el complejo agroalimentario. A nivel local las políticas de apertura, flexibilización y ajuste estructural, modificaron la estructura social de las agroindustrias argentinas y trajeron aparejado el surgimiento de diferentes agentes sociales y nuevas relaciones de poder. El objetivo de este artículo es analizar cómo afectaron las reformas y medidas de ajuste a las plantas elaboradoras de productos lácteos (especializadas en leche vacuna) del Espacio Agropecuario de Mercado entre 1990-2005. En esta instancia, se realiza un análisis general por medio de información cuali-cuantitativa, publicada e inédita, obtenida en organismos oficiales, periódicos y estadísticas.

Palabras clave: globalización, reconversión, agroindustrias, lácteos, La Pampa.

Adjustment and technological restructuring policy
in the dairy agro-industry

Abstract

Economy's internationalization at global scale produced deep changes in the food and agriculture complex. At a local level, policies of opening-up, flexibilization and structural adjustment, modified the social structure of the Argentine agro-industries and brought about the emergence of different and new power relationships. The aim of this work is to analyze how the dairy products industries (specialized in cow milk) from the Market's Rural Space ("Espacio Agropecuario de Mercado") were affected by reforms and adjustment measures taken between 1990 and 2005. For this purpose, a general analysis is carried out on the basis of qualitative and quantitative data, both published and unpublished, collected from official sources, newspapers and statistics.

Key Words: globalization, restructuring, agro-industries, dairy products, La Pampa.

Resumo

A internacionalização da economia em escala global produziu profundas mudanças no complexo agroalimentar. Em nível local, as políticas de abertura, flexibilização e ajuste estrutural modificaram a estrutura social das agroindústrias argentinas e trouxeram o surgimento de diferentes agentes sociais e novas relações de poder. O objetivo deste artigo é analisar como as reformas e medidas de ajuste afetaram as plantas elaboradoras de produtos lácteos (especializadas em leite bovino) do Espaço Agropecuario de Mercado entre 1990-2005. Para tal fim, foi realizada uma análise geral por meio de informação quali-quantitativa, publicada e inédita, obtida em organismos oficiais, periódicos e estatísticas disponíveis.

Palavras-chave: globalização, reconversão, agroindústrias, lácteos, La Pampa.

1. A modo de introducción

La internacionalización de la economía a escala global produjo profundos cambios en el complejo agroalimentario. A nivel local las políticas de apertura, flexibilización, ajuste estructural, el plan de Convertibilidad y la devaluación, entre otras, modificaron la estructura social de las agroindustrias argentinas y trajeron aparejado el surgimiento de diferentes agentes sociales, nuevas relaciones de poder.

El objetivo de este artículo¹ es analizar cómo afectaron las reformas y medidas de ajuste a las plantas elaboradoras de productos lácteos (especializadas en leche vacuna) del Espacio Agropecuario de Mercado² entre 1990-2005. En esta instancia, se realiza un análisis general por medio de información cuali-cuantitativa, publicada e inédita, obtenida en organismos oficiales, periódicos y estadísticas.

-
- 1 El presente trabajo se enmarca en la Tesis de la *Maestría en Estudios Sociales y Culturales* que la autora está llevando a cabo actualmente, con el proyecto “Estrategias de pequeñas empresas familiares procesadoras de productos lácteos del Espacio Agropecuario de Mercado (1994-2004)” dirigido por la Dra. Graciela Hernández y la codirectora Prof. Stella M. Shmite. Aprobado por el consejo directivo, Resolución N° 537-05.
 - 2 Regionalización de la provincia realizada por M. Regina Covas en 1998. Para mayor información, consultar “Los espacios socioeconómicos de la provincia de La Pampa”, en *Huellas* N° 3, Santa Rosa.

El enfoque global, si bien impide realizar un estudio detallado sobre las problemáticas y estrategias de cada empresa, permite comprender la dimensión de las transformaciones en las cuencas lácteas.

La unidad de estudio³, está conformada por el “Espacio Agropecuario de Mercado”, localizado en el Este de la provincia en las subregiones llanura oriental, valles transversales y depresión lagunar (Covas, 1998). Por poseer ventajas comparativas, en el marco de la División Internacional del Trabajo, el espacio fue organizado, a fines del siglo XIX y principios del XX, con la producción agropecuaria destinada al mercado externo.

2. La producción lechera en el tiempo: permanencias y cambios

La producción de leche constituye una actividad agroindustrial de larga data en el país. Argentina fue el proveedor más antiguo de leche y derivados en el continente latinoamericano, habiendo exportado en distintos períodos de la historia nacional manteca, quesos y leche en polvo. Estas producciones se centraron casi exclusivamente en la región pampeana.

La región, ubicada entre los 31° y 39° S y los 57° y 65° W, abarca una amplia cubeta de origen tectónico rellena con sedimentos continentales, con clima templado y precipitaciones moderadas. El material acumulado permitió la formación de suelos fértiles con gran potencial agroecológico. Esta llanura, de 50.000.000 de hectáreas, aporta más de tres cuartas partes de la producción total del país.

Mientras en las cercanías de la ciudad de Buenos Aires predominaban, en la década de 1930, explotaciones familiares y medieros que realizaban el ordeño de forma artesanal y obtenían leche fluida para abastecer al creciente consumo urbano; la provisión de leche industrial y sus derivados se concentraba en Córdoba y Santa Fe (Barsky; 1994).

A mediados del siglo XX la industria lechera recibió un nuevo impulso con la obligatoriedad de pasterizar la materia prima. Así desapareció la entrega de leche domiciliaria directa desde el tambo y comenzaron a sentarse las bases para el surgimiento de la usina láctea moderna.

3 Guber, en *El Salvaje Metropolitano*, 1990, p. 108.

Hacia la década de 1970, a pocos años de la llamada Revolución Verde, los “paquetes tecnológicos” transformaron las técnicas productivas. De este modo el ordeño se maquinizó, la leche comenzó a manipularse con enfriado y se incrementaron las exigencias de calidad.

Con el devenir de las reformas de la década de 1990, el Estado *Subsidiario* reemplazó al *Benefactor*, subordinándose la dimensión social a las variables macroeconómicas. Así se inició, en una primera etapa, una política de privatizaciones de las principales empresas públicas del país, desregulación y apertura externa. Azcuy Ameghino plantea las medidas que incluyeron la política de ajuste y reforma económica. De este modo menciona:

- “1) El estableciendo de un tipo de cambio devaluado favorable a la importación y adverso para la exportación de productos nacionales;
- 2) liquidación de Juntas Reguladoras de Carnes y Granos;
- 3) eliminación de otras formas e instrumentos de intervención estatal, como los “precios sostén” y otros subsidios que históricamente ayudaron a paliar los efectos más negativos de las crisis provocadas por las caídas de los valores internacionales de los productos primarios;
- 4) eliminación de la mayor parte de las “retenciones” (impuestos) a las exportaciones agropecuarias;
- 5) incrementos en los fletes por incidencia del costo de los “peajes” en las rutas, entregadas al control de empresas privadas;
- 6) incremento de la presión impositiva, incluidos los precios del gasoil que mueve la maquinaria agrícola;
- 7) altísimas tasas de interés, de hasta 5% mensual, en condiciones de inflación cero;
- 8) libertad total en los plazos y condiciones de contratos de arrendamiento, aparcerías rurales y contratos accidentales, liquidación de conquistas laborales y precarización de los trabajadores y obreros rurales” (Azcuy Ameghino 2004: 220-221).

La estrategia desreguladora provocó daños irreparables en toda la red socioproductiva del interior. Los cambios en los sistemas de trabajo y organización alteraron la estructura social del agro argentino, acelerándose el proceso de expulsión de unidades familiares de menor tamaño (Rofman, 2000).

En la etapa de la globalización, el complejo agroalimentario argentino se ha transformado intensamente. Por un lado se destaca la creciente concentración y centralización del capital en el interior de la industria agroalimentaria. Las empresas más importantes, en casi todas las ramas que conforman la industria, aumentaron su participación. Asimismo, han ido desapareciendo

pequeñas y medianas (pymes) que construían históricamente una fuente importante de empleo (Teubal, 1999). La agroindustria lechera no es una excepción en este proceso.

Paralelamente con el cierre de pequeñas plantas, los grandes complejos incrementaron la escala productiva y la productividad. Así el país pasó de producir 6.307.000 litros de leche en 1989/90 a 10.312.000 de litros en 1999 (AACREA, 2005).

El nuevo contexto global potenció el surgimiento de grandes grupos transnacionales que controlan distintos mercados agroindustriales del mundo, aplican un modelo de producción flexible, garantizan la competitividad a las grandes empresas, y convierten a los tamberos independientes en un eslabón más de cadena productiva. En el caso de la leche sólo tres empresas líderes (*Mastellone, Sancor y Nestlé*) controlan buena parte del mercado nacional, canalizando la producción de sujetos independientes o cooperativas y ofertando precios que generalmente sólo permiten cubrir los costos productivos.

La reestructuración empresarial de la última década ha llevado a la conformación de cinco estratos de empresas lácteas identificadas por Gutman y Lavarello (2005a):

1. *Empresas transnacionales* gerenciadoras de marcas multiproducto y multiplantas con ámbito de acumulación regional: *Nestlé, Dadote, Parmalat, Molfino*.
2. *Grandes empresas nacionales* multiproducto y multiplantas con ámbito de acumulación nacional: *SanCor, Mastellone*.
3. *Medianas y grandes empresas* multiproducto y multiplantas con orientación al mercado externo: *Williner*.
4. *Medianas empresas especializadas* y con mayor orientación al mercado interno: *Milkaut, Verónica*.
5. *Pequeñas y medianas empresas lácteas*, con presencia variable y mayor en épocas de crisis, de pymes que operan en circuitos informales.

En este marco cabe interrogarse ¿cómo afectaron las políticas económicas aplicadas durante 1990-2005 a las empresas elaboradoras de productos lácteos del Espacio Agropecuario de Mercado? A fin de encontrar respuestas a la pregunta planteada se avanzará en los cambios ocurridos en el agro regional y luego se interpretará información estadística oficial sobre la provincia.

3. Concentración y extranjerización en la agroindustria lechera argentina

Las transformaciones político-económicas de la década de 1990, alteraron capacidad de intervención/ respuesta de los agentes sociales que integran el circuito económico. En los últimos treinta años se manifiesta en el país una clara desaparición del número de tambos.

De acuerdo a la información de la Dirección de Ganadería de La Pampa, había en 1997, 255 establecimientos tambos en la provincia. En el año 2004 existían 170 tambos, es decir, 85 tambos menos que en 1997 (una disminución del 33,3% en sólo siete años). De este modo, la provincia refleja el proceso de la reestructuración productiva que se está dando a escala nacional y global.

La relación entre el tambero y la planta procesadora se flexibilizó luego de la reforma del Estado. El tambero entrega la leche sin saber exactamente el precio que se le va a pagar. Suele además tener una gran incertidumbre sobre los plazos de pago, así como una escasa o nula participación en la verificación final de la calidad⁴. Este último factor se presenta como una “estrategia de control” o respuesta de las empresas frente a las presiones de la distribución global, adoptando nuevos procesos técnicos que les permiten alcanzar una mayor eficiencia y gozar de una posición de monopolio relativo en el mercado (Neiman, 2003).

Las plantas destinadas a la elaboración de leche fresca y de derivados tradicionalmente se localizaban cerca de las fuentes de abastecimiento (tambos) y de los centros de consumo, debido al costo del transporte y al carácter perecedero de la materia prima. Estas características del sector, sumadas al poco desarrollo de las cadenas de frío y de la infraestructura de transporte de aquellos tiempos, dieron origen a la diferenciación entre las “cuencas lecheras”, con una especialización, de las más cercanas a los grandes centros de consumo, en la producción de leche fluida y, de las más lejanas, en la elaboración de manteca, quesos y subproductos.

Las principales cuencas del país se localizan en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos y La Pampa. Cabe mencionar que

4 El precio de la leche se paga en bonificaciones según ciertos parámetros determinados por la industria (composición de grasas y /o proteínas, condiciones sanitarias, temperaturas, etc.). Para mayor información, consultar Javier Rodríguez (2005).

actualmente, el 91% del rodeo de tambo y el 80% de las plantas industriales se concentran en las tres primeras provincias. Existen 15.250 tambos y 848 plantas que reciben la leche cruda, sólo nueve empresas concentran el 51% de la recepción y tres firmas determinan el valor del 57% de los productos (AACREA, 2005).

La concentración tiende a acentuarse, tanto por la compra de plantas más pequeñas por parte de las empresas mayores, como con las fusiones y acuerdos en el sector cooperativo. De esta manera la industria láctea, como un eslabón más del proceso productivo, reproduce la concentración empresarial, extranjerización y transnacionalización de la actividad.

Dichos procesos no constituyen una excepción en la fase de intercambio. Las nuevas prácticas de comercialización incluyen la consolidación de redes de abastecimiento y centros de distribución, las que aumentan la coordinación de la cadena por medio de contratos con los mayoristas y con los productores. Ello requiere de estándares de calidad y certificaciones en las prácticas comerciales a los que no todos los productores pueden acceder. Por otra parte los agentes que participan de estos últimos eslabones, generalmente realizan importantes inversiones en tecnología (en el empaque, por ejemplo) y equipamiento (tales como camiones con cadenas de frío).

Desde la puesta en marcha del plan de convertibilidad y la apertura del Mercado Común del Sur (Mercosur) las exportaciones se expandieron. En la década de 1990 las exportaciones lácteas crecieron un 136%, llegando a representar el 3,7% de las manufacturas de origen agropecuario del país (SAGPyA, 2002).

La innovación tecnológica facilitada por la apertura económica permitió un incremento en la productividad en los tambos y en las plantas elaboradoras. Ese factor sumado a una mejora en la calidad de los bienes intermedios-finales, posibilitó a algunos productores ubicar la producción en el mercado externo. Además, como ya fue mencionado, la inserción al Mercosur generó una importante expectativa para la localización de las ventas.

El incremento de la demanda interna⁵ desde principios de la década de 1990 junto a la elevación de los precios internacionales de los *commodities* lácteos en 1995 y el creciente consumo de Brasil a partir de 1994, conduje-

5 A principios de 1990 el plan de convertibilidad, por la estabilización de precios, generó un aumento en el nivel adquisitivo que se tradujo en un incremento del consumo de leche y derivados pasando de 180 litros por año por habitante a 220 litros anuales por persona.

ron a una recomposición de los precios del sector primario. Los productores y tamberos, que pudieron acceder a tecnología importada, incrementaron la productividad y respondieron con una mayor oferta de leche (López, 2004).

De este modo, la política aperturista y el cambio fijo (un dólar, un peso) permitieron adoptar cambios tecnológicos asociados con la alimentación del ganado, técnicas de conservación del forraje y de la leche, mejoramiento genético, nuevos sistemas de refrigeración, adquisición de tanques de frío, entre otros, que dieron como resultado incremento de la productividad.

El sector industrial, sobre todo los segmentos más capitalizados, aprovechando los créditos internos y externos (con tasas de interés menores en moneda extranjera frente a la moneda local), realizó procesos de inversión que produjeron una ampliación de la capacidad instalada y la captación de una demanda interna y externa creciente y diversificada (López, 2005). En este contexto las grandes empresas realizaron procesos de concentración y fusión. Así la empresa *Nestlé* compró la planta de leche en polvo *Las Marías*. Otras plantas, con miras al mercado regional ampliado con la apertura del Mercosur, realizaron integraciones entre firmas argentinas y brasileras, como es el caso de *Lactona* y *Perdigao*.

Por el contrario, los tambos “problema” y las pequeñas plantas lácteas que no pudieron realizar la reconversión productiva, fueron desapareciendo poco a poco. Esto explica la disminución en un 35% de los establecimientos tamberos entre los años 1990-97 y el retroceso de la industria láctea en un 12% para el año 2003.

La devaluación ocurrida a fines de 2002 generó grandes cambios en la producción-consumo de leche y derivados. Por un lado, produjo un nuevo impulso a la exportación, si bien los precios de los productos lácteos se derrumbaron en ese período en el mercado internacional. Por otro lado, provocó una disminución del consumo interno. Guzmán y Lavarello (2005) sostienen que la devaluación reforzó el escenario de fuerte competencia interempresarial, favoreció a la expansión de soja sobre tierras ocupadas por la lechería, reorientó la producción hacia el mercado externo, favoreció a la entrada de nuevos jugadores globales (*Fonterra* y *Saputo*) que refuerzan la concentración y transnacionalización.

Rodríguez (2005), coincidiendo con los mencionados autores, plantea que la devaluación provocó tres consecuencias que transformaron el sector

lácteo. El primer efecto fue la caída del poder adquisitivo de vastísimos sectores de la sociedad argentina, que repercutió directamente en el consumo interno de leche y derivados. De este modo, las ventas en el mercado nacional son menos relevantes con relación a las exportaciones. Así, el consumo de leche por habitante pasó de aproximadamente 185 litros *per capita* anuales en 1991 a 175 litros por persona anualmente para el año 2003. A principio de la década de 1990 el consumo asciende hasta alcanzar, en 1994, 224 litros *per capita*. En el año 1995 el promedio consumido cae y luego se estabiliza hasta el año 2000 y comienza a caer abruptamente a partir del año 2001.

Al mismo tiempo la producción de leche entre 1991-1999 crece, y comienza a caer en el año 2001. No obstante se pasa de producir 6.000 millones de litros de leche en 1991 a 9.000 millones de litros para el año 2004.

La devaluación produjo, por otro lado, un incremento significativo en los precios de los lácteos. El precio pagado al productor se incrementó entre mayo de 2001 y mayo de 2002 un 44% (en moneda local), situándose en alrededor de 25 centavos por litro. Esta recuperación relativa, sin embargo, no logró detener la tendencia general a la disminución de la cantidad de tambos (Rodríguez, 2005).

Si bien la disponibilidad de leche promedio por habitante es bastante elevada en relación a otros países latinoamericanos (720cm³ diarios *per capita*) sólo los sectores sociales con mayores recursos pueden consumirla. Así en los últimos doce años, el consumo promedio de lácteos es menor y la ampliación de la diferenciación de los ingresos, hace incluso que la caída del consumo de lácteos sea aun más drástica en los estratos de menores ingresos.

La segunda consecuencia que plantea el autor es la notable expansión del cultivo de soja con el consiguiente abandono de la actividad tambera por carecer de rentabilidad frente a la oleaginosa.

Finalmente el tercer efecto que provocó la devaluación fue una tendencia más generalizada a la concentración y la centralización de la producción del complejo. Como muchas empresas lácteas estaban endeudadas en dólares, el incremento automático de las deudas que provocó la devaluación dio lugar a una situación propicia para la compra y venta de establecimientos. Así *Nestlé* adquirió las empresas locales *Mendizábal S.A.*, *Quelac* y *Helados Noel*.

A la histórica concentración del complejo, incrementada en la última década, hay que agregar el proceso de extranjerización de una parte de la industria láctea a través del ingreso de empresas transnacionales.

A diferencia de lo ocurrido en el mercado interno, las exportaciones de lácteos crecieron tras la devaluación. Los principales destinos de los lácteos y derivados, entre 2002-2004, fueron Argelia (21% de las exportaciones en el año 2005), Venezuela (17,3%) México (10,5%) y Brasil (9,6%), siendo la leche en polvo y los quesos los principales derivados comercializados. La tendencia de superávit se mantuvo en los primeros meses del año 2005 con alzas de 34% en volumen, respecto del año anterior (AACREA, 2005).

Las exportaciones argentinas de lácteos promedian, en el primer semestre de 2005, alrededor de un 25% del total producido. La leche en polvo entera es el principal producto vendido (78% del volumen exportado). Los quesos ocupan el segundo lugar en importancia, con alrededor del 20% del volumen de leche exportado.

Resulta significativo mencionar que el grupo *Cresud* (dueño de una cadena de hoteles de cinco estrellas y shoppings de Buenos Aires) instaló un “tambo calesita” en la localidad pampeana de Trenel. Con 8.300 ha. y 2.000 lecheras el tambo es el “más moderno de la Argentina” y posee “un mecanismo que permite automatizar y hacer mucho más eficiente el producto” (*Clarín*, 09/06/05:22). De este modo, la provincia de La Pampa no está exenta a las transformaciones generadas en el país.

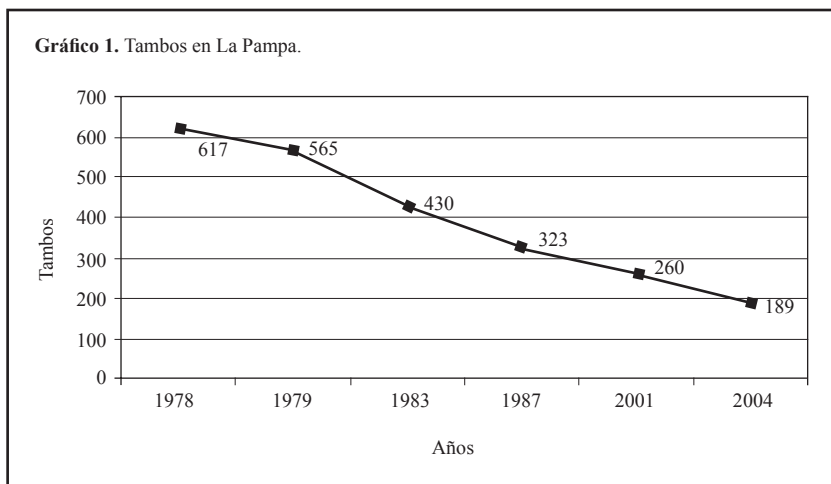
4. La producción láctea a escala provincial

La Provincia de La Pampa ocupa el quinto lugar en la producción de leche cruda nacional, con un volumen cercano a los 101 millones de litros. De acuerdo al *Censo Nacional Agropecuario* había en el año 2002 un rodeo de 20.425 vacas de ordeño distribuidas en tres cuencas⁶. Según la Dirección de Ganadería “la cuenca del Norte es la más antigua y la de mejores condiciones agroecológicas, sin embargo y con relación a las restantes es la menos tecnificada. La cuenca central, posee condiciones agroecológicas decrecientes y un razonable desarrollo tecnológico. Finalmente la cuenca Sur, con condiciones agroecológicas inferiores e irregulares, es la más reciente y con avance tecnológico significativo” (1997:115).

6 Las cuencas lecheras pertenecen, al mismo tiempo, a otras cuencas de mayor dimensión del país como la cuenca oeste de la provincia de Buenos Aires y la cuenca sur de Córdoba.

De este modo la cuenca Norte abarca los departamentos: Chapaleufú, Maracó, Trenel, Rancul y Realicó. La cuenca Centro: Quemú Quemú, Capital, Toay, Conhelo y Catriló y la cuenca Sur, involucra los departamentos Atreucó, Guatraché, Hucal y Utracán. Esta última posee mayor superficie por establecimiento y tambo, así como más cantidad de vacas (en ordeño y secas) que las restantes ya que la unidad económica es aquí mayor (con 500 ha. a 1.000 ha.). La cuenca centro, si bien posee mayor superficie en establecimientos que la Norte, tiene menor superficie en tambos y menos rodeos que ésta última, dado que las condiciones ambientales son más favorables al Norte y por ende existen posibilidades de realizar otras actividades alternativas.

La cantidad de tambos provinciales, de acuerdo con diferentes estimaciones, muestra un curso decreciente en las décadas de 1970 y 1980, tendencia que se interrumpió en los años '90. En 1991 había 320 establecimientos tamberos, de los cuales un 63% realizaba el ordeño de manera mecánica, el 37% restante lo hacía en forma manual. Para 1997, la cantidad estimada por la Dirección de Ganadería fue de 255 tambos, un 33% más que en el año 2004 (170 establecimientos), con una productividad promedio en aquel momento de 70 Kg. GB/ha/año. A continuación se representan en el gráfico N° 1 la evolución de los tambos en la década del '90.



La tendencia general a la disminución de los establecimientos tamberos ha sido negativa a lo largo de toda la década de 1990, con una disminución del 47% en el período 1991-2002. El cierre de los tambos fue más intenso en la segunda fase del período (1997-2004) con una disminución del 33%, si bien los primeros años del gobierno menemista la disminución de establecimientos fue de un 20%.

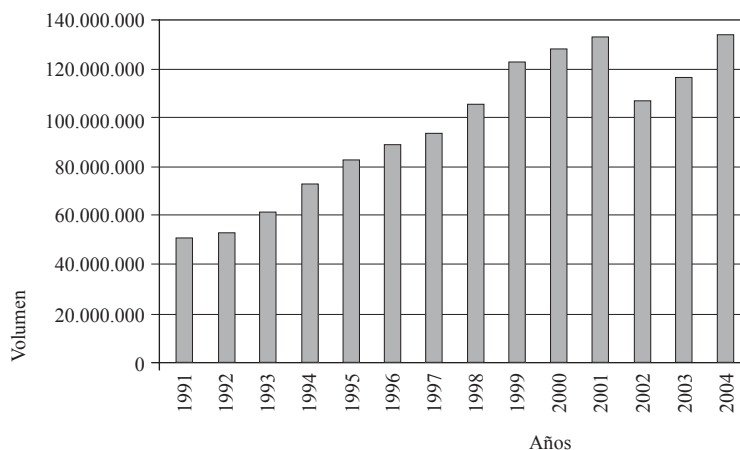
El departamento Guatraché, de la cuenca Sur, tiene más de 45 tambos. Eso se explica por la existencia de la Colonia Menonita en la que cada familia posee un pequeño establecimiento de ordeño. Más allá de este fenómeno que puede distorsionar los datos estadísticos, queda manifiesto que la mayor cantidad de tambos se encuentra en la cuenca Sur. Si bien esta zona tiene condiciones agroecológicas más desfavorables que las cuencas restantes por la disminución gradual de precipitaciones (y por ende de pasturas), este área es actualmente la más dinámica. Una razón probable es que como aquí antes no existía tecnología previa a la década de 1980, la reconversión tecnológica no se generó. No ocurrió igual con las cuencas Norte y Centro donde existían tambos desde la etapa de colonización agraria a principios del siglo XX. El costo de la reconversión tecnológica en las pequeñas empresas familiares era tan elevado que muy pocas empresas pudieron realizarlo. Por otra parte, la cuenca Norte, y en menor medida la Centro, tienen posibilidades de realizar otras actividades más rentables como la producción de oleaginosas tan cotizadas en el mercado internacional. De este modo se desplazó la producción ganadera por la agricultura, proceso similar al que ocurrió en el resto del país en los últimos veinte años.

Con respecto a la producción de leche en el período 1991-2004, la tendencia ha sido creciente, con una brusca disminución en el año 2002 ante la crisis económica del país. El volumen producido en el año 2004 supera los 130.000 litros anuales. A continuación se representa en el gráfico N° 2 dicha información:

En marzo de 1987 existían en la provincia 21 plantas elaboradoras. Diez años después, los establecimientos ascendían a 26 y sumaban una capacidad instalada cercana a los 185 mil litros por día, con un recibo de 81 millones de litros. En Septiembre de 2005, de acuerdo a datos proporcionados por la Dirección de Ganadería, había 22 plantas en funcionamiento.

Del total de establecimientos, un 24% (5 empresas) estaban presentes en marzo de 1987, es decir que están produciendo desde hace 18 años o más.

Gráfico 2. Producción anual de leche en La Pampa



Pueden existir empresas que con el correr del tiempo hayan cambiado de nombre. En el año 1987 la mayoría de los establecimientos se localizaba en la cuenca Norte. Actualmente la zona más dinámica es el Sur provincial con 13 plantas elaboradoras en funcionamiento.

La leche provincial se utilizaba en el año 2004 principalmente para la elaboración de quesos (97%), predominando el tipo “pasta blanda” con un 66%, siendo menores la “pasta semidura” y “dura” con un 28 y 6% respectivamente. Sólo un 3% se destinaba a la producción de otros subproductos. Dentro de los subproductos predominaba, en un 88%, la elaboración de leche pasteurizada, lo restante se distribuye entre yogurt bebible y leche chocolatada.

La provincia no procesa toda la leche cruda originada en el territorio, en 2004 el 53% de la leche se industrializaba fuera de La Pampa, en las provincias de Buenos Aires y Córdoba.

El Estado provincial reconoce las transformaciones del sector lácteo y plantea los desafíos para las empresas pampeanas. Así, en la publicación oficial *La Pampa en crecimiento* (1997: 134), afirma: “en la actualidad se produce en esta actividad un fuerte proceso competitivo en que las grandes empresas nacionales e internacionales marchan a la cabeza de la innovación

y reconversión tecnológica. Sin embargo las pequeñas y medianas empresas provinciales tienen posibilidades de mantenerse en el mercado apostando a dos razones esenciales: calidad y tradición”. En este escenario es fundamental un Estado activo que apoye y promueva a las empresas provinciales.

5. Reflexiones finales

El impacto de la globalización y consecuente concentración empresarial y desaparición de pequeñas unidades productivas, ha sido intenso en la provincia de La Pampa.

El espacio rural pampeano, no escapa a las transformaciones del agro latinoamericano, las cuales se manifiestan en las diferentes cuencas lácteas. Mientras las del Norte y Centro, con condiciones ambientales más propicias al desarrollo agrícola-ganadero y una mayor tradición lechera, actualmente se encuentran en proceso de estancamiento-crisis, la cuenca Sur se ha dinamizado, convirtiéndose en receptora de inversiones de capital y nuevos emprendimientos competitivos.

Los pequeños tamberos y las plantas procesadoras de las tres cuencas han sufrido el impacto de la Reforma del Estado y el Plan de Convertibilidad. Sin posibilidades de mantener la calidad de producto exigida por una demanda atomizada, muchos han desaparecido. Los obstáculos que estos productores tienen son numerosos. No sólo carecen de un sistema de control de calidad eficiente, poseen incapacidad de negociación ante las exigencias de las grandes empresas, sino que además afrontan dificultades ambientales, vinculadas a las irregulares precipitaciones propias de una zona marginal de la región pampeana. A ello se suman las variaciones de los precios de la leche internos y/o internacionales y los inexistentes mecanismos de regulación estatal.

En este escenario las pequeñas y medianas plantas deben limitarse a producir en el rubro quesos (generalmente de pasta blanda) que requieren bajos insumos, menor tiempo y costo financiero de estacionamiento, la familia los consume y se comercializan en el ámbito regional.

6. Bibliografía y documentación consultada

- ASOCIACION ARGENTINA DE CONSORCIOS REGIONALES DE EXPERIMENTACION AGRÍCOLA (2005). *Industria Láctea, Agroalimentos Argentinos II*, (AACREA).
- APARICIO, S. y GRAS, C. (1999). “Las tipologías como construcciones metodológicas”. En GIARRACA, N. (Comp.) *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Editorial La Colmena, Buenos Aires.
- AZCUY AMERGUINO, E. (2004). *Trincheras en la Historia. Historiografía, marxismo y debates*. Editorial Mago Mundo, Buenos Aires.
- BARSKY, O. (1994). “Los complejos agroindustriales lecheros en América Latina y Argentina”. En MARTINEZ de IBARRETA, M., POSADA, G., PUCCIARELLI, A. (Comp.) *Estudios Agroindustriales*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- BENDINI, M., CAVALCANTI, S., MURMIS, M. y TSAKOUMAGKOS, P. (2003). *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Editorial La Colmena, Universidad Nacional de Comahue.
- COVAS, M. (1998). *Los espacios socioeconómicos de la provincia de La Pampa*. En *Huellas* N° 3, Santa Rosa.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2002). *Censo Nacional De Población Hogares y Viviendas, Resultados Generales*, N° 11, Provincia de La Pampa, Serie 2, INDEC.
- DIRECCIÓN DE GANADERIA (2005). *Datos estadísticos inéditos, sobre relevamiento realizado en el año 2004*. Gobierno de la Provincia de La Pampa.
- FERRER, A. (1995). “Los ciclos económicos en la Argentina”. En *Revista Oikos*, Año II, N° 8, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- GIARRACA, N (comp.) (1994). *Acciones colectivas y organización cooperativa. Reflexiones y estudios de caso*. Centro Editor de América Latina, Bibliotecas universitarias, Buenos Aires.
- GIARRACA, N. (2002). “Radiografía del capitalismo agrario”. En *Le Monde Diplomatique*, mayo, p. 10.
- GIARRACA, N. y TEUBAL, M. (comp.) (2005). *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Alianza Editorial, Buenos Aires.
- GUBER, R. (1991). *El salvaje metropolitano*, Legasa, Buenos Aires.
- GUTMAN, G. y GATTO, F. (1990). *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos (1970-1990)*. Centro Editor de América Latina, CEPAL, Buenos Aires.
- GUTMAN, G y REBELLA; C. (1990). “Subsistema lácteo”. En GUTMAN, G. y GATTO, F., *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos (1970-1990)*. Centro Editor de América Latina, CEPAL, Buenos Aires.
- La Nación* (2005). “Cresud apuesta a la leche: instaló un tambo calesita”, *Agronegocios*, 9 de junio, p. 22.
- LOPEZ, R. (2004). “Sector primario e industrial en la cadena láctea: interrelaciones y perspectivas en la provincia de Santa Fe”. En RENOLD, J. y LATTUADA, M. (Coord.) *El complejo lácteo en una década de transformaciones estructurales*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- MINISTERIO DE ASUNTOS AGRARIOS (1994, 1996, 1998, 1999). *Repago*, Registro provincial de producción Agropecuaria, La Pampa.
- RODRIGUEZ, J. (2005). “El complejo lácteo argentino en tiempo de soja y devaluación” En GIARRACA, N. y TEUBAL, M. (comp.) *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Alianza Editorial, Buenos Aires.
- ROFMAN, A. (2000). “Destrucción de las economías provinciales” En *Le Monde Diplomatique*, N° 14, agosto.
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN DE LA NACIÓN (2002). Dirección Nacional de Programación Económica Regional. Ministerio de Economía, Buenos Aires.
- TEUBAL, M. (1999). “Complejos y sistemas agroalimentarios: aspectos teóricos-metodológicos”. En GIARRACA, N. (Comp.) *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Editorial La Colmena, Buenos Aires.
- TEUBAL, M. (2003). “El nuevo perfil agropecuario. Republica sojera”. En *Página 12*, abril.
- THORNTON, R. (2005). *La empresa familiar agropecuaria en la era posmoderna*. Editorial De los Cuatro Vientos, Buenos Aires.